

# paullia



Argentino M\$N 100 - Fº 4

## Llegó a Chile LA MODA BONNIE Y CLYDE



**EL MATRIMONIO**  
análisis  
de la crisis  
matrimonial chilena  
...y un molde de regalo!



Esta es la nueva moda del color en Paris

Tonalidades  
**Topaze** M.R.

de Imedia Selección Crema LA MODA DEL COLOR  
Simultáneamente en Chile. Tres fabulosas y cálidas  
tonalidades doradas para cada tipo de mujer refinada

un producto **L'ORÉAL** M.R. DE PARIS

Primera autoridad mundial en cosmética capilar

Fabricado en Chile por Laboratorios García S.A.I.C. bajo licencia L'Oreal S.A.



Topaze Dorado



Topaze Tostado



Topaze Rubio

## MODA Y BELLEZA

Concurso de modelos	40
Bonnie y Clyde	42
Belleza 1930	58

## REPORTAJES

1930, año de vampiresas	56
Foco en Santiago	12
Problemas: El matrimonio	69
Radiografía del matrimonio	74
¿Por qué se casan las chilenas?	81
Entrevista: un día con Cecilia y Ramón, matrimonio universitario	92
Lo último en medicina	17
Concurso de cuentos	18
Cartas	5
Femigrama	127

## ACTUALIDAD

Paula al día	11
La gente habla de...	21
Qué se ve, qué se hace, qué se lee	25
Magazine	36



## CUENTO

La mamá les cuenta	23
Pieles	64



## HUMOR

La moda Bonnie y Clyde	67
------------------------	----



## PRACTICO

Paula piensa en todo	33
Guía de compras: lavadoras	35
Decoración: vivir en chico	60
Cocina: el chancho	102
Guía profesional: ¿Quiere ser consultora matrimonial?	108
El jardín ideal	111
Es bueno aprender a hacer una alcancía para sus niños	115
Ideas brillantes	117
La solución de Paula para su problema	129



## HOROSCOPO

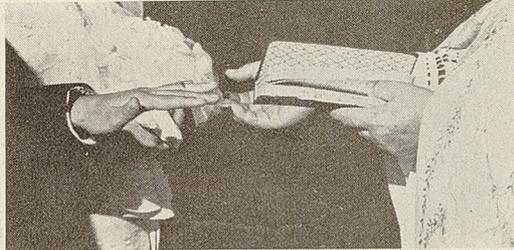
Horóscopo de la casa	106
Las predicciones del mes	106



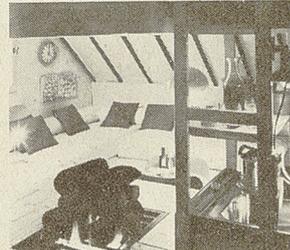
1



2



3



4



1) Soledad Coll es la Bonnie chilena que nos inspiró para lanzar la moda Bonnie y Clyde (42) Portada de Horacio Walker. 2) Cinco reportajes al matrimonio como fin de nuestra encuesta (69) 3) Soluciones para vivir en chico (60) 4) Cómo verse 1930 (58).

DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre, Ana María Valdés. FOTOGRAFIA: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelcic, Horacio Walker, Sergio Larraín, Bob Borowicz. COCINA: Sofía Matte de Del Río. SECRETARIA: Gloria Casanueva.

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711; Casilla 611; Teléfono: 465041; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Suscripciones: Providencia 711, 1er. piso.

# RADIOGRAFIA DEL MATRIMONIO

ESCRIBE: ISABEL ALLENDE • FOTOGRAFIA: HERNAN QUINTANA

---

4 parejas

---

4 etapas

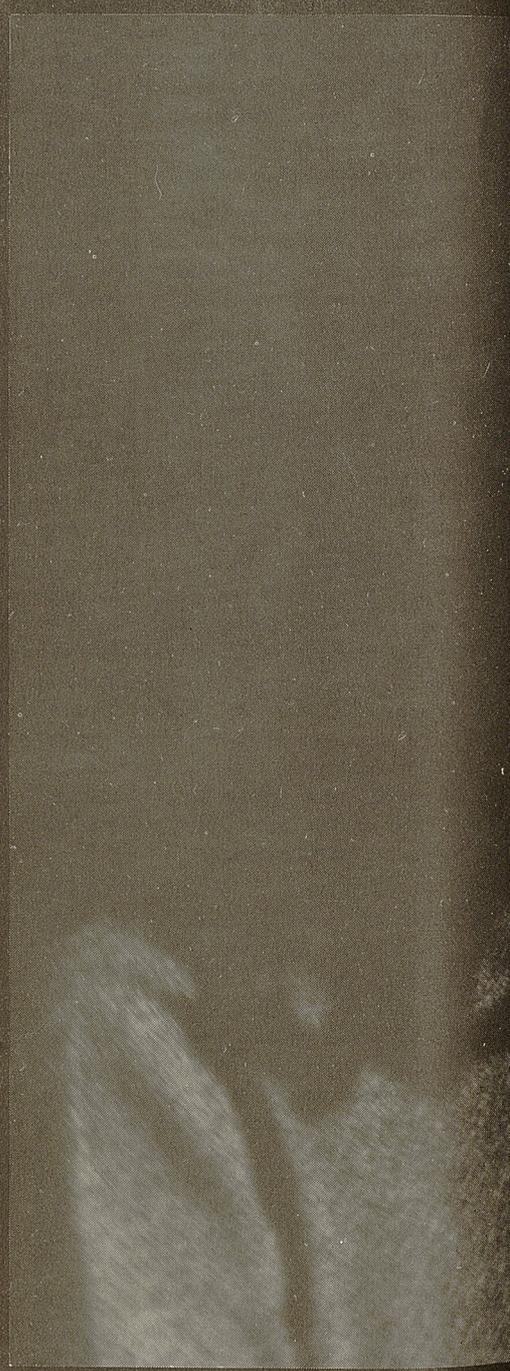
---

4 opiniones sobre la  
problemática en los diferentes  
momentos de la vida matrimonial

---

Cuatro parejas, en las diferentes etapas de la vida matrimonial, cuentan a Paula sus problemas, sus alegrías, sus ilusiones y desencantos. Sus relatos constituyen una verdadera radiografía del matrimonio.

Ellas son: Miguel y Carolina, que están de novios; Inés y Alberto, con 6 años de matrimonio; Julia y Marcelo, con 12 años y Laura y Fernando con 24 años de casados.







años de matrimonio

## MIGUEL Y CAROLINA

Ella tiene 21 años, trabaja de profesora en un colegio y hace clases particulares. El tiene 25 años y estudia ingeniería. Hace cuatro años que pololean, y piensan casarse tan pronto como Miguel pueda combinar sus estudios con un trabajo de algunas horas diarias.

Hablan de su amor y de sus planes futuros con gran seriedad y madurez, y enfrentan la vida sin el falso romanticismo de antaño. Como se conocen desde hace muchos años, no se han idealizado, y ambos tienen conciencia de sus mutuos defectos, fallas y debilidades, tanto como de las virtudes por las cuales se aman.

Carolina y Miguel prefirieron ser interrogados separadamente, como casi todas las parejas a quienes se entrevistó.

## CAROLINA

—¿Considera el matrimonio como un paso irrevocable, para toda la vida?

—Sí. Hay que enfrentar el matrimonio como algo permanente, porque o si no es muy difícil decidirse a tener hijos. Los hijos son una responsabilidad que dura toda la vida... Por supuesto que esta posición es teórica, porque a veces la relación entre los esposos se convierte en un infierno, y en ese caso es casi mejor separarse. Pero, en principio, me caso con la idea de que debo aguantar mucho, hacer un gran esfuerzo por cultivar mi amor día a día, y cuidar mi hogar.

—Como pienso que la decisión de casarse es tan grave, creo que hay que tomar esa decisión con el máximo de seguridad. El ideal sería que los esposos se conocieran en todos los aspectos de su personalidad. En lo posible que hubieran vivido juntos. Me gustaría pertenecer a una sociedad donde se pudiera practicar el matrimonio a prueba. Yo conozco a Miguel muchísimo, pero hay cosas suyas que sólo podría conocerlas conviviendo con él.

—¿Te parece importante la avenencia física en la felicidad de una pareja?

—Es de vital importancia. Si no hay avenencia en ese aspecto, no creo que el matrimonio dure mucho. Vivimos en una época en la que las mujeres ya no aceptan un papel pasivo en el amor, y exigen satisfac-

ción sexual como un derecho natural. Pienso que la relación física entre un hombre y una mujer se cultiva como un arte, se desarrolla y se aprende. La primera vez puede ser un fracaso, pero con amor, confianza y práctica termina por ser una fuente maravillosa de unión y felicidad.

—¿Cree que en general las parejas de su edad y su medio tienen relaciones antes del matrimonio?

—Sí.

—¿Le parece aceptable?

—Sí, siempre que ambos actúen en forma seria y responsable. No estoy de acuerdo en que niñas de 15 años tomen la píldora, porque no están preparadas ni física ni mentalmente para ello; pero para dos personas que se aman, la relación física es natural e indispensable.

—¿Cree en la frase "contigo pan y cebolla"?

—No. Si creyera ya me habría casado.

—¿Qué cree que es lo más importante para la felicidad de una pareja?

—La avenencia sexual y un plano de igualdad. Ambos deben estar dispuestos a dar lo mismo que exigen y a abstenerse de lo que prohíben. Esto me parece importante en todos los aspectos de la vida en común: en la fidelidad, la libertad, la responsabilidad, los derechos y las obligaciones.

## MIGUEL

—¿Qué cualidad le exige a su futura esposa?

—Honestidad. La sinceridad me parece fundamental en las relaciones humanas. Trato de hablar con Carolina todo, hasta lo más íntimo. Creo que los secretos, las mentiras y los disimulos van socavando hasta el más sólido de los amores.

—¿Le importa que su mujer llegue virgen a sus brazos?

—Prefiero que sí, a pesar de que no lo considero fundamental. No puedo estar celoso de cosas que sucedieron antes de conocerme a mí. En cambio, mientras dure nuestra relación, exijo fidelidad, así como estoy dispuesto a darla. No toleraría una infidelidad...

—¿Aceptaría que su mujer tuviera actividades e intereses ajenos a su vida de esposa, madre y dueña de casa?

—Sí. Preferiría que no, pero comprendo que hay mujeres que necesitan desarrollar su personalidad fuera del trabajo doméstico, y en ese caso nadie tiene derecho a impedirle que se realice en una actividad externa. Si encerrada en la casa se siente vacía, es muy poco lo que puede darle a sus hijos y a su marido.

—¿Cree que lo justo es repartirse entre ambos esposos el trabajo de la casa?

—Si no hay empleada sí, sobre todo si ella también trabaja fuera de la casa. Desgraciadamente los hombres chilenos estamos muy mal enseñados en ese as-

pecto. Yo no sé freír un huevo, y rara vez he tenido que hacer mi cama...

—¿Le parece importante el control de la natalidad para la felicidad de una pareja?

—Yo justifico el matrimonio solamente por los hijos, porque todo lo demás puede realizarlo una pareja fuera del matrimonio. Eso no quiere decir que sea partidario de tener todos los hijos que el cielo mande. Hay que planear la familia de acuerdo a la situación económica. Preferiría tener dos hijos bien mantenidos, que seis pasando penurias.

—Si no tuviera hijos propios, ¿los adoptaría?

—Sí, un hijo es la continuación de sí mismo... Si no pueden tenerse hijos, un niño adoptado puede quererse tanto como un propio.

—¿Qué cree que es lo más importante en la avenencia de una pareja?

—La complementación de los caracteres. Me parece más importante incluso que la avenencia sexual... tal vez porque pienso que eso es algo fácilmente obtenible. Es muy difícil que dos personas que se quieren que confían el uno en el otro y tienen el deseo de hacerse mutuamente felices, no se avengan sexualmente. Las fallas de carácter, sin embargo, son mucho más peligrosas.

# 6



años de matrimonio

## INES Y ALBERTO

Llego a casa de Inés y Alberto en la Villa El Dorado. Una casita pequeña, arreglada con gusto, un jardín algo descuidado y una Citroneta del año 62 echada en la puerta como un viejo perro familiar. Son las 9 de la noche. Me pidieron que viniera tarde, para que los niños estuvieran acostados y pudiéramos conversar tranquilos. Inés es secretaria en un laboratorio y Alberto trabaja en un banco y sigue cursos de contabilidad en las tardes. Ella tiene 25 años, delgada, coqueta y sonriente, parece una chiquilla con su pelo castaño suelto sobre los hombros y las faldas muy cortas. Hace 6 años que está casada con Alberto.

Me ofrecen café y la conversación nace espontánea e íntima.

—¿Ustedes planifican su familia?

Alberto: —Sí. Ya tenemos 2 niños y no queremos más por el momento. Al principio de nuestro matrimonio Inés quedó embarazada dos años seguidos. Eso la agotó y económicamente fue un paso atrás para nosotros, que hacíamos un gran esfuerzo por salir adelante. Ahora Inés toma la píldora.

Inés: —Creo que es muy importante planificar la

familia. Las relaciones entre marido y mujer, lejos de ser una dicha, se convierten en una tortura cuando hay el temor de un embarazo que no se desea. Yo he aprendido a ser feliz en mis relaciones con Alberto ahora que no tengo esa angustia. Además ahora puedo trabajar y organizar mi vida a largo plazo.

—¿El trabajo de Inés no interfiere con la marcha de la casa?

Alberto: —Yo creo que sí... Los niños necesitan a su madre en la casa. No estoy contra el trabajo de la mujer, pero creo que hay etapas en la vida de una mujer en las que es indispensable su presencia en el hogar. Por lo demás, cuando las mujeres se independizan demasiado, el matrimonio puede fracasar.

Inés: —Creo que esa es una disculpa de Alberto... la verdadera razón es que le da celos que yo salga de la casa. No comprende que necesito salir de estas cuatro paredes igual como lo necesita él. Los niños están perfectamente cuidados y la casa marcha igual que antes.

—¿Les costó mucho adaptarse a la vida matrimonial?

Inés: —Sí. A mí me costó aprender a confiar en Alberto. No lo creía capaz de sacarme adelante, no lo sentía como un pilar fuerte en el que yo me pudiera apoyar. Echaba de menos la seguridad de mi casa, y por cualquier cosa recurría a mis padres. Además la realidad de la vida en común no tenía nada que ver con la imagen romántica que yo tenía del matrimonio. Después quedé esperando guagua y me sentía gorda, fea y enferma. Le echaba la culpa a Alberto y me parecía que era un egoísta porque no sufría conmigo las molestias del embarazo...

Alberto: —Inés exagera. A mí no me costó tanto. Claro que al principio hay que tolerarse mutuamente y tener paciencia, pero en esa época uno está tan enamorado que aguanta cualquier cosa.

—¿Qué le parece que es lo más importante para la felicidad de una pareja?

Inés: —La amistad. Entre amigos hay diálogo, hay confidencias, hay respeto, hay simpatía y cariño, hay ayuda, comprensión y lealtad. Hay intereses comunes.

Alberto: —Pienso como Inés, pero creo que no se puede dejar de mencionar el aspecto sexual. Creo que la avenencia física es de vital importancia en una pareja.

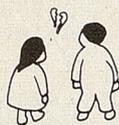
Inés: —Yo no lo mencioné porque eso no dura eternamente, y llega un momento en que el sexo carece de importancia, y entonces lo que mantiene a la pareja es el amor y la amistad, que son independientes de la vida sexual.

—¿Cuáles son sus principales motivos de pelea?

Inés: —Nosotros peleamos poco... A veces discutimos sobre los niños, sobre empleadas... Pero en las cosas fundamentales estamos de acuerdo.

Alberto: —También peleamos por plata. No hemos podido organizarnos bien en ese aspecto. Inés cree que porque está ganando un sueldo puede despilfarrar la plata en leseras. No entiende que tenemos que hacer fondo común para ir progresando, con orden y con método. Yo soy muy cuidadoso en mis gastos, pero Inés bota la plata como si estuviera casada con Agustín Edwards...

# 12



años de matrimonio

## JULIA Y MARCELO

Doce años de matrimonio, tres niños y una buena situación económica no han impedido que Julia y Marcelo, de 32 y 36 años respectivamente, enfrenten una grave crisis matrimonial. Intenté hacer esta entrevista a la pareja, pero ninguno de los dos se sintió libre para hablar con sinceridad, de modo que decidí conversar con ellos separadamente.

### JULIA

—¿Hay diálogo entre ustedes? ¿Pueden conversar sus problemas?

—Actualmente ya no tenemos lenguaje para comunicarnos. Tengo la esperanza de que esta situación sea transitoria. Estamos pasando una época difícil... Marcelo se violenta por todo, se ataca con los problemas de la casa y de los niños. Discutimos cada vez que nos dirigimos la palabra, y las reconciliaciones son cada vez menos frecuentes. En el fondo estoy segura de que todavía nos queremos, por eso me interesa luchar por nuestro matrimonio...

—¿Se siente enamorada de su marido?

—Ya no. Lo quiero, por supuesto, y estoy acostumbrada a él. Pero no me siento enamorada. Por lo demás, a él le pasa lo mismo conmigo. Sentimentalmente me siento vacía, y me lleno la vida de actividades que no logran tapar el hoyo... Me hace falta el amor de Marcelo, o de otro hombre.

—¿Qué quiere decir?

—Eso: necesito amor. Tengo 32 años, soy joven y no quiero sepultarme en una vida gris de solterona provinciana. Por el momento trato de recuperar a mi marido, porque comprendo que aún es tiempo de salvar nuestro matrimonio; pero Marcelo no hace ningún esfuerzo, y tarde o temprano esta cuerda va a cortarse. Entonces necesitaré el amor de otro hombre.

—¿Tiene la tentación de ser infiel?

—Sí... una tentación vaga que no llevo a concretar. A veces coqueteo, nada más que para saber si soy capaz de atraer un hombre. Es un juego peligroso y tonto. ¿Cómo explicárselo? Siento que estoy dividida: por un lado están los niños, mi hogar, mis principios.

Por otro lado está el convencimiento de que se me está pasando la juventud y el deseo de sentirme mujer. Siento que para Marcelo soy una especie de ama de llaves antipática y exigente...

—¿Ha pensado en separarse de su marido?

—Muchas veces. También he pensado en que Marcelo puede abandonarme de la noche a la mañana. Sin embargo, no me gustaría separarme, por los niños, a quienes quiero dar un hogar establecido (al menos en apariencia) hasta que puedan valerse por sí mismos. Para ello estoy dispuesta a sacrificar mucho.

—¿Cuáles cree que son las causas principales de esta crisis matrimonial que está viviendo?

—La incomunicación y el egoísmo de los dos, pero principalmente de Marcelo. Él cree que con darme un cheque una vez al mes ha cumplido como padre y como marido. Con los niños no tiene ningún contacto, no se interesa por mis problemas. Pasa por mi lado sin verme, como si yo no existiera. Le da lo mismo mi presencia, mientras sus camisas estén planchadas, la comida a tiempo y yo a su disposición cuando me necesita.

—¿Se avienen físicamente?

—Antes creo que sí, pero ahora cada vez menos. Es difícil ser feliz sexualmente con un hombre que sentimental y espiritualmente está a muchos kilómetros de distancia, ¿no le parece?

### MARCELO

—¿Podría decir cuáles son las cosas que más le reprocha a su mujer?

—La pregunta es difícil y dolorosa... Creo que le reprocho que se haya quedado atrás. No ha evolucionado nada desde que me casé con ella, no se ha adaptado a mi nueva posición social, sigue siendo modesta y económica, no sabe gozar la vida, no me acompaña en mis actividades e intereses. Me aburro con ella... no logra atraerme en ningún aspecto. No tengo nada que hablar con ella...

—¿Cree que para la felicidad de una pareja es importante mantener el concepto de "superioridad masculina"?

—Superioridad es una palabra muy fuerte, porque implica inferioridad... Creo, sin embargo, que cada uno debe cumplir las funciones que le corresponden de acuerdo a su sexo. No pretendo que mi mujer me considere un dios, pero creo que ella se sentiría más segura y protegida, más femenina, si yo llevara las riendas de la casa, si el jefe de la familia fuera yo.

—¿No lo es?

—No. Julia puede arreglárselas sin mí. Ella también lo sabe, y me lo hace sentir. A veces me siento como un pensionista en esta casa. Los niños han terminado por adaptarse a este matriarcado y me consideran bastante poco.

—¿Cree que la fidelidad es importante en una pareja?

—Muy importante. No solamente la fidelidad física: también la fidelidad espiritual, sentimental...

la lealtad. Teóricamente la relación ideal es de mutua fidelidad, pero en la práctica las cosas no suceden así. Son rarísimos los hombres capaces de mantenerse fieles toda la vida.

—¿Aceptaría una infidelidad de parte de su mujer?

—Fríamente tendría que decir que sí, porque yo no le he sido fiel tampoco... Pero creo que llegado el momento reaccionaría violentamente. Creo que las mujeres son físicamente más fieles que los hombres, pero en cambio estoy convencido de que en pensamiento son infieles mucho más frecuentemente que los hombres.

—¿Por qué cree que su matrimonio está en crisis?

—Por falta de amor y de interés recíproco. Yo estoy mejor fuera de la casa, me avengo más con otra gente que con Julia... Aquí me aburro, me hastían los problemas domésticos, las quejas, las exigencias y los reproches. No quiero envejecer en este ambiente pesado y odioso... quiero rehacer mi vida, empezar de nuevo.

—¿Cree posible volver a empezar con su mujer... rehacer su vida al lado de ella?

—No. Tenemos un lastre muy pesado que arrastrar. Las cosas tendrían que cambiar tanto... es difícil que eso suceda... Lo peor es que casi no tengo interés en intentarlo.

# 24



años de matrimonio

---

## LAURA Y FERNANDO

---

Laura y Fernando es una pareja muy unida y que parece estar en luna de miel, a pesar de sus 24 años de matrimonio. No aceptaron ser entrevistados juntos, porque, según confesaron, hay muchas cosas que no se atreverían a decir si se los interroga juntos.

Laura tiene 45 años, es una mujer inteligente y activa. Nunca ha trabajado fuera de su hogar. Tiene dos hijos grandes y una nietecita por la que admite estar chocha.

Fernando es constructor civil, tiene 52 años y el aspecto de un hombre tranquilo y satisfecho. Su mujer lo define como "quitado de bulla".

—Si tuviera que hacer un balance de su vida, ¿diría que ha tenido éxito?

Laura: —Probablemente diría que sí, pero si volviera a empezar, haría mi vida de otra forma. Creo que en muchos aspectos no me he definido, me he diluido. No he tenido el valor de desarrollarme como individuo:

he sido una sombra de mi marido, una buena madre y una dueña de casa dedicada, pero me ha hecho falta una actividad exclusivamente mía... A veces pienso que he vegetado, que la vida ha pasado por mi lado sin tocarme...

Fernando: —Sí, creo haberme realizado. De joven ambicioné mucho más, pero me considero satisfecho de lo que soy y lo que tengo.

—¿Cree que el éxito en el matrimonio es el objetivo más importante en la vida de una persona?

Fernando —No. Para un hombre lo más importante es encontrar su lugar en la sociedad, justificar su existencia. El matrimonio no es tan importante.

Laura: —Yo no diría "éxitos en el matrimonio", porque es como decir que la felicidad depende del Registro Civil. Creo que para la gran mayoría de las mujeres, el objetivo más importante es encontrar unión y complementación con un hombre.

—¿Ha tenido alguna vez la necesidad de una aventura amorosa extraconyugal?

Laura: —He pasado muchas soledades... Mi marido ha trabajado fuera de Santiago y hemos estado meses separados. Los niños son gran compañía para una mujer sola... nos acompañan en las nostalgias, en las angustias... Sí, he tenido la tentación de ser infiel, pero no me he atrevido a serlo: arriesgaba demasiado. Más que una necesidad física, he deseado el estímulo de la admiración de un hombre... es una necesidad muy profunda, casi de orden espiritual.

Fernando: —Yo no hablaría de "aventura" amorosa. Diría "accidente" amoroso. Mi mujer ha sido la única que realmente he querido, pero he tenido otras mujeres, tan sin importancia que casi no recuerdo sus nombres o sus caras. Nunca he estado enamorado de otra ni me he propuesto conquistarla, y si he llegado a ser infiel es porque las cosas se han presentado de tal manera que lo he hecho inconscientemente. Nunca pasé "los años verdes" en los que se supone que los hombres buscan mujeres jóvenes para estimular su virilidad. He tenido siempre presente mi unión con Laura, y he tratado que nuestro matrimonio sea lo mejor posible.

—¿Cree que los hijos son motivo de unión o desunión en una pareja?

Fernando: —Supongo que de unión, aunque en nuestro caso fue todo lo contrario. Yo trabajé lejos muchas veces y Laura se quedaba aquí con los niños. Además a menudo he sentido que ella y los niños forman un núcleo cerrado del cual yo estoy excluido.

Laura: —De unión. Cuando hay hijos uno aguanta más, tolera, comprende y acepta. Es, por ejemplo, mucho más difícil decidirse a una separación si hay hijos frente a los cuales uno tiene obligaciones y responsabilidades.

—¿Cree que el matrimonio mata al amor, o todo lo contrario?

Laura: —El matrimonio a la larga puede matar la pasión, pero no al amor verdadero. Pienso, por el contrario, que la única manera de realizar un gran amor es saboreándolo día a día a través del matrimonio.

Fernando: —El matrimonio no mata al amor. La falta de amor mata al matrimonio.